



Cómo Renacer= ser salvo = ser hijo de Dios Parte Seis

Romanos 6:1-10:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? 3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Cristo logró todo lo que logró; en lugar nuestro. El fue nuestro completo y perfecto sustituto y lo fue para que andemos en vida nueva. Quiere decir que la vida de antes es vieja. Hay una nueva vida para andar que nos fue provista de la mano de Dios mediante el ofrecimiento de Jesucristo.

5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

Lo que pasó con él pasará con nosotros. **Está garantizado por escrito.**

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. 7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. 8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; 9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

Nuestra identificación con Cristo es monumental.

Efesios 2:6:

Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

Mire lo que dice aquí que Dios ha hecho por usted y por mí. Nos sentó en los lugares celestiales con Cristo Jesús. Eso nos fue hecho, no lo hicimos nosotros. Esa es la perspectiva de Dios con respecto a usted. ¿Cuál es su perspectiva? **Por agradecimiento hacemos de la perspectiva de Dios, nuestra perspectiva y entonces vivimos una vida que lo**

bendiga a Él. Nuestra vida toda es transformada por nuestra propia voluntad en servicio a quien nos proveyó una salvación tan grande.

2 Corintios 5:15:

Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Ahora que es hijo de Dios viva lo que habla. Su vida no debiera ser un haz-lo-que-yo-digo-pero-no-lo-que-yo-hago. Usted ande lo que usted habla así otros querrán tener lo que usted tiene. Recuerde: usted confesó que Jesús es el señor, esté firme en esa confesión. Siga confesando lo mismo. **Usted es hijo por siempre, actúe como hijo siempre.**



No hay un cambio automático al transformarse en hijo de Dios. El cambio es profundo, maravilloso, dura en la vida por siempre cuando retorne Jesucristo, pero **nadie se dará cuenta a menos que usted haga y haga y haga a Jesús su señor en su vida.** Usted tiene que hacer la diferencia por su libre voluntad alineando su hablar y su caminar con su corazón renovando su mente¹ a la Palabra de Dios.

Romanos 12:2:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Muy básicamente renovar la mente a la Palabra es reemplazar pensamientos contrarios a la voluntad de Dios, por los pensamientos de la Palabra de Dios.

Si usted no renueva su mente a la Palabra, no podrá comprobar la voluntad del Dios que lo salvó por gracia y no podrá comunicar que es agradable y perfecta a los demás.

Gálatas 5:16 y 17:

16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.

Ahora que es hijo decídase a andar en el espíritu y no satisfacer a quienes hayan sido sus jefes anteriores, lo cual, mayormente, lo incluye a usted mismo. Usted ande honestamente delante de Dios, haciendo su mejor y deje que los demás lo vean y quieran lo que usted tiene. Viva

¹ Puede estudiar las enseñanzas de la Clase *MENTE RENOVADA* de la página de Clases en el sitio Web

Cristo en su vida y comparta la Palabra de Dios para que más personas renazcan.

Usted podría, debería y seguramente le beneficiaría mucho obedecer a Dios, hacer lo que Él dice que usted puede hacer y con lo que sería muy beneficiado. No siempre es fácil hacer la voluntad de Dios, es más, generalmente es cuesta arriba pues el dios de este mundo, Satanás configuró las cosas de tal modo que vivir la Palabra de Dios es presentado a las personas como raro cuando lo raro es no hacerlo. Pablo sostuvo la misma lucha que seguramente de tanto en tanto tenemos nosotros.

Romanos 7:14-20:

14 Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. 15 Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. 16 Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. 17 De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. 18 Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. 19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.

A usted le parecerá que no siempre puede hacer la voluntad de Dios, pero usted haga su mejor y todo lo que haga por Dios en Cristo ahora le será recompensado en el futuro Reino de Dios en el retorno del Señor Jesucristo. En todo y siempre debe haber oración y es su responsabilidad gobernar su naturaleza de pecado como lo fue para Pablo. Hay muchos hijos de Dios que son “carnales” simplemente porque no mantienen a raya su vieja naturaleza.

Efesios 4:22-32:

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos [este mensaje es directamente para nosotros] del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre [Cristo en usted], creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Estos son registros que tienen todo que ver con la parte práctica de ser hijos de Dios. Es uno quien tiene que hacer estas acciones. Es parte de la responsabilidad que asumimos cuando hicimos lo que dice Romanos diez nueve.

26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, 27 ni deis lugar al diablo. 28 El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. 29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. 30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. 31 Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. 32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Todas acciones de mente renovada de su parte aplicables a la nueva naturaleza en usted: despojaos, vestíos, ni deis lugar, el que hurtaba no hurte más, trabaje... todas acciones para después de haber renacido. El nuevo hombre le fue dado, dice ahí que fue creado según Dios, ahora le toca a usted tener un andar que tenga todo que ver con el don de Dios en usted. Dios hizo todo lo que tuvo que hacer por nosotros en Cristo gratuitamente (para nosotros. A **Él le costó Su hijo**), ahora es nuestro turno de movernos en virtud del nuevo nacimiento. Usted fue salvo y debiera vivir con el nuevo estándar de Dios en Cristo en usted.

En lo que a Dios concierne, usted ya está resucitado con Cristo, por lo tanto, aunque usted siga “estando abajo”, debería mirar las cosas “desde arriba”

Colosenses 3:1-4:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Colosenses 3:23-25:

23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. 25 Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

No hay favoritos. No hay acepción de personas sino de conductas. Usted ande con el andar que se espera de un hijo de Dios. ¡Usted es salvo!

Romanos 10:9:

Que si confesares | con tu boca que Jesús es el Señor |, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, | **serás salvo**.

| Serás salvo

Finalmente estamos en el segmento que es la bisagra del resto del estudio. Todo lo que venimos estudiando apunta a esta acción que el Padre hace en beneficio de nosotros por el gran amor que nos tiene. Esta sección de Romanos 10 es la cima, el ápice y la puerta de entrada a la doctrina pura del libro de Romanos. Es nada menos que la sección que trata de nacer de arriba, de ser hijo de Dios.

Hasta ahora hemos visto las dos primeras y vitales cláusulas del “trámite” para nacer de arriba: la 1º: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y la 2º: si creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos... ahora nos toca estudiar la tercera e -igual de vital- expresión: “serás salvo”.

La primera cosa para considerar en esta expresión es que el tiempo verbal es el absoluto futuro. Cuando ambas cosas (creencia y confesión) están perfectamente sincronizadas → serás salvo.

Ya vimos y documentamos de manera extensa que la salvación es por gracia y no por obras. Cuando uno dice que es salvo, realmente lo que quiere decir es que fue salvado, que Dios lo hizo por él. **Que usted confiese y crea no produce su salvación.**

Para entender mejor este proceso regresemos a Romanos diez.

Romanos 10:10:

Porque con el corazón se cree para [eís] justicia, pero con la boca se confiesa para [eís] salvación.

Las palabras clave aquí que añadirán a nuestro entendimiento son la palabra “para” que se repite una vez en el versículo. “Para” es la traducción de la preposición griega *eís*. Según Bullinger significa hacia, implicando propósito, con el fin de; ... marca el propósito inmediato².

La versión del Codex Sinaiticus³ presenta a Romanos 10:10 de la siguiente manera:

Porque con el corazón la fe es ejercida con el fin de la justicia, y con la boca la confesión es hecha con el fin de la salvación

No es que usted es salvo directamente por confesar y creer. Nuestra confesión sincronizada con nuestra creencia no es lo que ocasiona

² Bullinger, E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament* Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EE.UU.A. 1979. Página 836

³ <http://www.codexsinaiticus.org/en/manuscript.aspx?book=37&chapter=10&lid=en&side=r&verse=9&zoomSlider=0> 26abr11
Este es un texto de la Biblia manuscrita en griego que data de alrededor del año 400 dC

o provoca nuestra salvación. Es el requisito, lo que está estipulado que nosotros hagamos para habilitarlo a Dios que nos salve. Usted confiesa y cree con el propósito de que Dios lo haga salvo. Es Dios Quien nos engendra de Su amor. La salvación viene de Dios por el trabajo completo de redención de Jesucristo.

En nuestro primer nacimiento, nosotros fuimos engendrados por nuestros padres y por ende llevamos su naturaleza carnal. No hubo nada que hayamos hecho para que un espermatozoide de nuestro padre fecunde un óvulo de nuestra madre. Tampoco tenemos cosa que podamos o debamos hacer para nacer de Dios con lo que heredamos Su naturaleza que lógicamente es espiritual.

Juan 1:11-13:

11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. 12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; 13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Cuando uno cree en el nombre de Jesús y todo lo que significa (que es el Señor, que es hijo de Dios y que su Padre le levantó de los muertos), Dios lo hace a uno Su hijo. Espiritualmente uno es engendrado por la voluntad de Dios. Igual que en el nacimiento natural, uno no tuvo que ver que dos seres se unieran para engendrarlo y no tuvo nada que ver, no hubo trabajo que pudiera hacer para que Dios tuviera la voluntad de engendrarlo como Su hijo dándole espíritu santo.

Por eso, tanto la confesión como la creencia, son aplicadas a, son hacia, con la mira puesta en, con el resultado final de que “alguien” haga algo que nosotros no haremos: hacernos nacer de arriba.

1 Juan 5:1:

1 Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.

Nuevamente, no solamente que crea que Jesús existió sino que también crea que es el Cristo. La persona que cree eso, es nacida de o engendrada por Dios. Dios lo hace nacer. La obra es de Dios. Renacer es una obra pero no es suya, es de Dios. Vea esta otra versión⁴.

1 Juan 5:1:

Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios, y todo el que ama al que hizo nacer, ama al que ha nacido de ese.

⁴ http://www.watchtower.org/s/biblia/1jo/chapter_005.htm 26abr11

Es muy buena la expresión “hizo nacer” y “ha nacido de”. No solamente no podemos tener que ver con haber sido engendrados por nuestros padres ni por Dios, sino que tampoco tuvimos mucho que ver en haber nacido. En el primer nacimiento la fuerza la hizo nuestra mamá pujando para que nazcamos. Nos engendraron, nos hicieron nacer y en cuanto al Padre celestial, Él engendró Su espíritu en nosotros, el nos hizo nacer de arriba.

Efesios 2:10:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Si el espíritu dentro es engendrado por Dios (“hechura Suya, creados en Cristo Jesús”), entonces, nuestra confesión + nuestra creencia no pudieron habernos salvado. En todo caso, no nos salvamos sino que fuimos salvos, fuimos salvados. Adquirimos un pequeñísimo cúmulo de información confiable de Su Palabra en la cual creímos y sobre la cual actuamos entonces facultamos al Padre que por Su gracia nos engendrara. Es como que nosotros le tiramos el centro al Padre - creyendo y confesando- y Él metió el gol.

¡Qué amoroso Padre tenemos que nos hizo renacer a una esperanza viva con tan cierta promesa de gran bien futuro por gracia! Es notable que la voluntad de Dios expresada claramente en 1 Timoteo es que Él quiere que **todas** las personas sean salvas y que una vez que lo son continúen viniendo al conocimiento de Su Palabra.

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere que todos los hombres sean salvos [sōzō] y vengan al conocimiento de la verdad.

La palabra salvo es digna de ser estudiada. Su palabra raíz es la palabra griega sōzō que es traducida de varias maneras⁵: salvar, conservar sano y salvo, rescatar de peligro o destrucción,... salvar a un sufriente hacer sano, sanar, restaurar la salud,... Según Bullinger sōzō significa hacer sano, salvar, preservar sano del peligro, pérdida o destrucción. En el sentido cristiano salvar de la muerte y juicio (como la consecuencia del pecado) y traer todas las bendiciones positivas en lugar de la condenación. Salvar de la penalidad de la muerte y destrucción... pero para conferir vida eterna como resultado de la resurrección⁶.

Aquí regresamos sobre la importancia de reconocer **a quién confesamos**, que no solamente la persona tiene que saber que Jesús existió, sino quién fue y qué hizo.

⁵ Thayer Según es presentado en *En El Principio era la Palabra*

⁶ Ob. Cit. *A Critical Lexicon...* Página 661

Mateo 1:21:

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará [sōzō] a su pueblo de sus pecados.

Esto está totalmente relacionado con que en ningún otro nombre hay salvación.

Hechos 4:12:

Y en ningún otro hay salvación [sōzō]; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos [sōzō].

Hechos 2:21, 40 y 47:

Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo [sōzō].

40 Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos [sōzō] de esta perversa generación.

47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos [sōzō].

Era y es Dios Quien añade cada día o cada hora o cada segundo... Como sea, es Dios Quien añade, no añadimos ninguno de nosotros. Nuestra única responsabilidad es hacerle disponible a las personas el Evangelio de liberación del Reino de Dios, del Señor Jesucristo. Cuando las personas creen en el hijo de Dios a quién Él resucitó de los muertos, Él los añade a Su familia.

Mateo 18:11:

Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar [sōzō] lo que se había perdido.

El versículo este nos recuerda a otro que vimos antes:

Juan 3:16 y 17:

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Para tener esa vida eterna en el Reino de Dios (como Jesús le dijo a Nicodemo) hay que ser salvo, hay que nacer de nuevo.

17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo [sōzō] por él.

Al momento mismo de renacer Dios da lo que Él es: **espíritu santo**. En ese mismo instante, lo que perdió Adán; Dios en Cristo lo recuperó para usted.

Santiago 1:21 y22:

21 Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar [sōzō] vuestras almas. 22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Recibimos la Palabra de Dios tal que somos hechos salvos, luego seguimos estudiándola, meditándola y haciéndola para no engañarnos a nosotros mismos.

Conozca la Palabra, confiese la Palabra y viva la Palabra⁷

Hasta el instante previo a nacer de nuevo usted era un hombre natural, de solamente cuerpo y alma, un hombre incompleto de acuerdo al diseño original de Dios en Adán. Con la filiación usted es completo en Cristo (como lo fue Adán antes de desobedecer): cuerpo, alma y espíritu.

A nosotros se nos hace completos al momento que creemos.

Colosenses 2:6, 9 y 10:

6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él.

De la manera que lo recibimos: lo recibimos creyendo y de esa manera debemos andar en él. Nacimos de nuestros padres para vivir y tener el privilegio de conocerlo a Dios y a Su hijo Jesucristo a quien aceptamos como nuestro señor. **Renacimos para servir a las personas la misma Palabra que nos cambió a nosotros.**

9 Porque en él [en Cristo] habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, 10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

Estamos completos en él. Ya habíamos visto esta maravilla que es Dios en Cristo en nosotros. ¿Cómo nos hacemos de manera práctica de estas ventajas? Renovando nuestras mentes a la Palabra hasta que hagamos natural andar como él anduvo, con el andar que corresponde a un hijo de Dios con todo el poder de Dios, viviendo la clase de vida que el Señor Jesucristo vino a hacer disponible. Debemos confesar la Palabra que guardamos en nuestro corazón.

⁷ Ob. Cit. *The Bible Tells...* Página 35

Usted, yo, todos nosotros somos lo que la Palabra de Dios dice que somos y tenemos lo que la Palabra de Dios dice que tenemos y podemos hacer lo que la Palabra de Dios dice que podemos hacer. Tenemos que llegar al punto de permitirle a la Palabra que nos convenza de esto y publicarlo en nuestra vida.



Marcos 16:15